Gaceta Sindical

Confederación Sindical de CCOO

Edición especial nº 19 Mayo 2010

CCOO exige al Gobierno que retire su duro plan de ajuste para reducir el déficit



■ Los empleados públicos irán a la huelga el próximo 8 de junio

■ **CCOO prepara una amplia y sostenida movilización en la calle y en las empresas, en previsión de una posible huelga general**

■ **CCOO muestra su apoyo a la huelga de los empleados públicos y a las acciones contra la congelación de las pensiones**

■ **CCOO reitera la gravedad de unas medidas que frenan la recuperación económica y quiebran la legitimidad del diálogo social**

El Gobierno debe negociar y acordar en el ámbito social y político un paquete equilibrado de medidas acordes a las necesidades de la sociedad

La Comisión Ejecutiva de CCOO ha aprobado una resolución en la que considera que el Gobierno está llevando al país a una situación de desastre con su plan de ajuste, y está traspasando todos los límites posibles, en una dinámica que conduce a la confrontación. Por ello, exige al Ejecutivo que retire las medidas anunciadas para reducir el déficit, y negocie y acuerde, en el ámbito político y social, un paquete equilibrado de medidas acordes a las necesidades de la sociedad. CCOO advierte que de mantenerse y profundizarse en medidas equivocadas e injustas, las movilizaciones anunciadas se llevarán a cabo en previsión de la convocatoria de una huelga general.

La Comisión Ejecutiva de CCOO reitera la denuncia del plan de ajuste presentado por el Presidente del Gobierno por su inviabilidad, por ceder a la presión de los mercados financieros y por asestar un duro golpe a pensionistas, empleados públicos, personas dependientes y parados. Es un plan antieconómico que reduce drásticamente la inversión pública, lo que contribuirá a prolongar los indicadores de la recesión, y en consecuencia, a desplazar la creación de empleo como objetivo central de la actividad económica.

Para CCOO es intolerable este giro radical del Ejecutivo, abandonando sus compromisos de política social y haciendo suya la estrategia de los mercados de reducir el gasto social del que dependen los colectivos antes mencionados.

CCOO cree, además, que el plan de ajuste vulnera aspectos fundamentales del diálogo social y de la actividad parlamentaria, al anular acuerdos y decisiones de gran trascendencia. Por un lado, se dilapidan 15 años de consenso parlamentario para garantizar el sistema público de pensiones a través del Pacto de Toledo; y por otro, se pone en cuestión la viabilidad del diálogo social cuyos acuerdos –algunos de reciente firma como el de empleados públicos– pasan a convertirse en papel mojado.

La calidad de los servicios públicos exige de la sociedad y especialmente de sus responsables políticos el reconocimiento y valoración que les corresponde, por la labor esencial que realizan en áreas tan esenciales como la sanidad, la educación, la seguridad ciudadana, la atención a la dependencia,... Alterar unilateralmente los acuerdos suscritos y reducir sus salarios es el peor mensaje que se pueda enviar. Al mismo tiempo, actuar así en la función pública puede influir negativamente en la negociación colectiva privada, todavía en ciernes, cuando ésta estaba pacificada a través del reciente acuerdo suscrito para los años 2010-2012.

■ El Gobierno está llevando al país a una situación de desastre con su plan de ajuste y está traspasando todos los límites posibles, en una dinámica que conduce a la confrontación



■ El plan del Gobierno reduce drásticamente la inversión pública, lo que contribuirá a prolongar la recesión y a destruir empleo

Hay otras formas de abordar la salida de la crisis

Hace un año, CCOO propuso un Pacto de Estado por la economía y el empleo y la cohesión social que, entre otras propuestas, exigía la reforma del sistema financiero, una fiscalidad progresiva que recupere algunas figuras tributarias (patrimonio, sucesiones) y una decidida lucha contra el fraude fical y la economía sumergida; al mismo tiempo que una política industrial, energética y educativa que dotase a nuestro país de posibilidades de salir de la crisis garantizando un cambio en el patrón de crecimiento sobre una amplia cohesión social. En definitiva, CCOO apuesta por un esfuerzo compartido, teniendo presente que las trabajadoras y trabajadores ya lo están haciendo en forma de destrucción de empleo y de acuerdos de moderación salarial (como los que ahora se contravienen de empleados públicos o el de negociación colectiva para el período 2010-2012). Un esfuerzo compartido requiere, así, el necesario equilibrio entre las políticas de ingresos y gastos para garantizar la capacidad de intervención del Estado. Por eso, CCOO exige al Gobierno que retire el plan de ajuste y negocie y acuerde, en el ámbito político y social, un paquete equilibrado de medidas más acordes a las necesidades del país.

No lo permitiremos

La Comisión Ejecutiva de la Confederación Sindical de CCOO coincide en la necesidad de convocar una amplia y sostenida movilización en la calle y las empresas, además de respaldar la huelga de los empleados públicos convocada para el 8 de junio.

En opinión de CCOO, el Gobierno lleva al país a una situación de desastre y está traspasando todos los límites posibles, en una dinámica que conduce a la confrontación. De mantenerse y profundizarse medidas equivocadas e injustas como las propuestas, las movilizaciones anunciadas se llevarán a cabo en previsión de la convocatoria de una huelga general que habría de ser el resultado de un trabajo unitario del movimiento sindical. En todo caso, CCOO sigue apostando por un rápido desenlace de las negociaciones tripartitas en las que se aborda la reforma laboral, y en consecuencia, emplazamos al Gobierno y a la CEOE a reconducir esta situación y alcanzar un acuerdo de todos en el plazo más breve posible.